



El Camino al
Cielo

Un Regalo Invaluable

Nancy L. Harry

El Camino al

Cielo

Un Regalo Invaluable

Nancy L Harry

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son de la Nueva Versión Internacional (NVI))

Santa Biblia, Nueva Versión® Internacional, NIV® Copyright ©1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc. ® Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Nueva Traducción Viviente (NLT) Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Utilizado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

El Camino al Cielo

Un Regalo Invaluable

Derechos de autor © 2023 por Nancy L Harry

Todos los derechos reservados exclusivamente por el autor.

www.nancyharry.com

Contenido

| | |
|-----------------------------------|----|
| Introducción | 5 |
| Capítulo 1 | |
| ¿Qué Pasó? | 6 |
| Capítulo 2 | |
| Nuestro Verdadero Tesoro. | 11 |
| Capítulo 3 | |
| El Remedio. | 19 |
| Capítulo 4 | |
| Vale la Pena el Precio. | 29 |
| Sobre el autor. | 37 |

Introducción

Este libro es para usted si tiene curiosidad o desea una mayor comprensión sobre:

- Ir al cielo
- Vida eterna
- Salvación

Prepárate para descubrir las respuestas a estas preguntas:

- ¿Cómo sé si iré al cielo?
- ¿Qué significa ser salvo?
- ¿Fue Jesús más que un gran hombre?

Tal vez cuestionas la razón por la que algunas personas señalan a Jesús para ser salvo. Tal vez eres un creyente pero todavía tiene preguntas.

La Biblia es el libro de instrucciones de Dios para todos nosotros. Es un libro de historia probado. También es la Palabra verificada de Dios recibida a través de personas inspiradas durante milenios.



Capítulo 1

¿Qué Pasó?

Así que Dios creó a la humanidad a su propia imagen a imagen de Dios, él la creó; varón y hembra los creó. Génesis 1:27

Dios bendijo a esta primera pareja y les dio autoridad para: "Gobernar sobre los peces en el mar y los pájaros en el cielo y sobre toda criatura viviente que se mueve en la tierra", Génesis 1:28.

Hizo un jardín para Adán, el primer hombre, para vivir y cuidar, en un área que llamó Edén. Dios le dijo que podía comer de *cualquier* árbol en el jardín, excepto *uno*. Adán fue advertido de que habría consecuencias si comía de ese árbol en particular. Adán le mostró a Dios su lealtad, amor, confianza y honor al seguir Su instrucción.

Algún tiempo después, una serpiente mentirosa y engañosa fue a Eva en el jardín. Le puso la duda y la desconfianza en su mente con

respecto a Dios con las preguntas que hizo. En su engaño, ella eligió creer esas mentiras, en lugar de creer la verdad de Dios. ¿El resultado? Ella comió la fruta del árbol prohibido.

También le dio un poco a su esposo,
que estaba con ella, y él se lo comió.
Génesis 3:6

Adán, a quien Dios enseñó personalmente, no se mantuvo firme en las palabras directas de Dios. Él no intervino por Eva y la protegió de este maligno y sus mentiras. En cambio, eligió acompañarla en desobediencia directa a Dios. Él eligió sus deseos sobre los de Dios, abriendo la puerta para que el pecado inundara a la humanidad.

Tanto Adán como Eva fueron juzgados como resultado de este alejamiento de Dios, quien fue el mismo que les dio vida y los amó. Es ahora a través de Adán que recibimos una naturaleza pecaminosa, una atracción hacia el mal:

Por lo tanto, así como el pecado entró
en el mundo a través de un hombre, y
la muerte a través del pecado, y de esta
manera la muerte vino a todas las
personas, porque todos pecaron.

Romanos 5:12

La ciencia descubrió que el ADN contiene nuestro código genético. Cerca de la mitad proviene de cada padre. La información biológica y los patrones hereditarios son transportados por nuestros genes de una generación a otra. La naturaleza pecaminosa es un patrón hereditario transmitido de generación en generación.

Esta naturaleza se puede ver en nuestros hijos. Déjelos a sí mismos sin ninguna guía y pueden encontrar todo tipo de problemas en los que meterse. Idealmente, la estructura familiar proporciona una base amorosa para enseñar y guiar a nuestros hijos.

Me preguntaba si nacemos pecadores, ya que nacemos con una naturaleza pecaminosa. La respuesta es no. Una naturaleza pecaminosa no es lo mismo que ser un pecador. La realización del pecado en la realidad o en nuestros corazones es cuando se da lugar al pecado.

Una separación entre Dios y la humanidad surgió a través de los años debido al mal y la inmoralidad. No fue que Dios dejó de preocuparse por las personas o de amarlas. La humanidad le dio la espalda a su Creador.

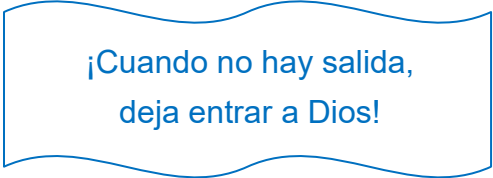
Las personas decidieron elegir sus propios caminos que a veces no son los mejores, en lugar de seguir los caminos justos de Dios. A menudo engañados, creen mentiras en lugar de la verdad de Dios, tal como lo hizo Eva en el jardín.

Es triste decirlo, pero el pecado se ha encontrado en todos. "Si decimos estar sin pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros", 1 Juan 1:8. Incluso un pecado nos califica para pagar la pena. ¿Y cuál es esa pena? "La paga del pecado es muerte", Romanos 6:23. El resultado final es el mismo para cualquier pecado.

El pecado viola la ley de amor de Dios. Es hacer cosas que nos lastiman a nosotros o a otros, o deshonran al Dios que nos hizo a Su imagen. Es tan ofensivo para un Dios santo, tan en contra de Su naturaleza que anula e invalida todo el bien que hemos hecho o podríamos hacer.

¿Por qué el pecado es tan ofensivo para Él? Porque Él ama a Su creación; Él nos ama. Él sabe cuán dañino, desgarrador y perjudicial es el pecado para nuestras vidas. En última instancia, nos hace perder la oportunidad de la vida eterna con Él en el cielo.

Sin embargo, hay esperanza por delante. Debido al amor de Dios y Su deseo de que vivamos con Él para siempre, Él nos pide y quiere que elijamos la vida con Él. Él tiene una respuesta para nuestro dilema. Él ha proporcionado un camino. Un Dios amoroso no nos dejaría sin esperanza.



¡Cuando no hay salida,
deja entrar a Dios!



Capítulo 2

Nuestro Verdadero Tesoro

Un mapa del tesoro lleva a personas curiosas de aquí para allá, recogiendo pistas en el camino, hasta que se encuentra el codiciado tesoro. Piense en la Biblia como nuestro mapa del tesoro que abre el camino hacia la presencia de un Dios amoroso con gozos para siempre.

El primer punto en nuestro mapa se encuentra en el primer versículo de la Biblia:



En el principio Dios creó los cielos y la tierra. Génesis 1:1

La palabra traducida como Dios es Elohim en el hebreo original. También es un sustantivo plural. Las palabras familiares que usamos hoy en día que son sustantivos plurales son personas as, ovejas y familia. Son palabras singulares, pero significan más de una.

Continúe en Génesis hasta nuestro si-

guiente lugar: "Entonces Dios dijo: "Hagamos a la humanidad a nuestra imagen, a nuestra semejanza", Génesis 1:26. El uso de las palabras *nosotros* y *nuestro* uso en este versículo con-firma que el nombre *Dios* es plural.

En Nuestro Camino

Siguiendo nuestro mapa, pasamos al libro de Juan. Juan nos dice que la Palabra estaba con Dios en el principio y todas las cosas fueron hechas a través de Él:

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron hechas; Sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho. Juan 1:1-3

Juan relató cómo el Verbo vino a vivir entre nosotros: "El Verbo se hizo carne e hizo su morada entre nosotros. Hemos visto su gloria, la gloria del Hijo unigénito, que vino del Padre, lleno de gracia y de verdad", Juan 1:14.

Continuando nuestro camino, descubrimos:

La gracia y la verdad vinieron a través de Jesucristo. Nadie ha visto jamás a Dios, pero el único Hijo, que es Dios y

está en más estrecha relación con el Padre, lo ha dado a conocer.

Juan 1:17-18

A medida que seguimos nuestro mapa del tesoro, descubrimos que Jesús también era verdaderamente humano. María fue la madre elegida de Jesús. Ella era virgen y estaba comprometida con un hombre llamado José. Un ángel de Dios se acercó a ella y le dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

El ángel le habló acerca de la concepción de Jesús por el Espíritu Santo. Con respecto al futuro de su hijo, el ángel dijo: "Será grande y será llamado el Hijo del Altísimo", Lucas 1:32.

José también recibió la visita de un ángel de Dios, pero a través de un sueño: "Un ángel del Señor se le apareció en un sueño y le dijo: "José, hijo de David, no tengas miedo de llevar a María a casa como tu esposa, porque lo que se concibe en ella es del Espíritu Santo. Ella dará a luz a un hijo, y tú le darás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados", Mateo 1: 20-21.

Cuando María concibió a Jesús por el Espíritu Santo, le transmitió su humanidad. La otra mitad de Su ADN vino de Dios. Aunque Sus

orígenes eran divinos, Él puso Su posición a un lado para llegar a ser como nosotros.

Una Vida de Amor

Jesús dio esta respuesta: "De cierto os digo que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo; sólo puede hacer lo que ve hacer a su Padre, porque todo lo que el Padre hace, el Hijo también lo hace".
Juan 5:19

"Si realmente me hubieras conocido, sabrías quién es mi Padre. ... ¡Cualquiera que me haya visto a mí, ha visto al Padre!" Juan 14:7,9

Todo lo que Jesús hizo, los milagros que realizó y las palabras que habló, todo representaba las obras de Dios el Padre.

Pedro dijo de Jesús:

Ustedes saben lo que ha sucedido en toda la provincia de Judea ... cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y el poder, y cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban bajo el poder del diablo, porque Dios estaba con él.

Hechos 10:37-38

A lo largo de su vida, Jesús expresó

compasión y amor por la gente:

- Él deseaba que estuvieran bien en sus cuerpos, cuerpos, mentes y almas.
- Él estaba dedicado a enseñarles acerca de Dios y Sus caminos.
- Demostró el deseo de Dios de verlos sanados, bendecidos y conocer su amor.

Su Elección

Jesús tuvo la opción de elegir el camino del pecado o la justicia, al igual que el resto de nosotros. Sin embargo, Él vivió una vida justa y sin pecado en todos los sentidos y calificó para recibir la vida eterna. Encontramos este hecho registrado en 1 Pedro 2:22, "No cometió pecado, y no se halló engaño en su boca". También está registrado por el escritor de Hebreos. Hablando de Jesús: Él fue "tentado en todo, así como nosotros, pero no pecó", Hebreos 4:15.

Puesto que Jesús vivió una vida sin pecado como hombre humano, no tenía castigo que pagar. Si tú o yo hubiéramos vivido una vida sin pecado, nos habríamos salvado a nosotros mismos, pero a nadie más. Sin embargo, la Biblia nos dice: "Pero vosotros sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados. Y en él no hay pecado", 1 Juan 3:5.

¿Cómo es que Jesús puede quitar nuestros pecados y salvarnos a todos? Esto incluye a todos a través de las generaciones que lo aceptarían como su Salvador.

La Respuesta

Como la Palabra en el principio y miembro de la Deidad, la vida de Jesús valía más que la de toda la humanidad junta. Ya que Él vivió una vida perfecta sin pecado como hombre humano, ahora podía intervenir y tomar nuestro lugar. Cuando Jesús murió, Dios le imputó todos los pecados del mundo. Él fue juzgado por nuestros pecados.

Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y la humanidad, el hombre Cristo Jesús, que se dio a sí mismo en rescate por todas las personas. 1 Timoteo 2:5-6

Aceptar a Jesús como tu Salvador, Aquel que puede salvarte de la pena de tus pecados, significa que serás perdonado. El sacrificio de Su muerte será aplicado a tus pecados. La puerta de la prisión se abrirá. ¡Eres liberado!



La ley de Moisés no pudo salvarnos debido a la debilidad de nuestra nat-

uraleza pecaminosa. Así que Dios hizo lo que la ley no podía hacer. Él envió a su propio Hijo en un cuerpo, como los cuerpos que tenemos los pecadores. Y en ese cuerpo Dios declaró el fin del control del pecado sobre nosotros al dar a su Hijo como sacrificio por nuestros pecados. Romanos 8:3 NTV

Dios, que estaba tan lleno de amor, dio a su amado Hijo para morir por nosotros. Jesús soportó el dolor de miles de años de pecado y vergüenza. Tan difícil como debe haber sido, Él voluntariamente dio Su vida por nosotros.

Él soportó una muerte lenta de sufrimiento extremo, cuando fue clavado en una cruz y la sangre de Su vida drenada de Él. Pero ahora Él es:

- nuestra esperanza.
- nuestro libertador del pecado.
- nuestro Salvador.

Él nos trae de vuelta a una posición correcta con un Dios santo.

El don de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús nuestro Señor. Romanos 6:23

¡Hemos encontrado nuestro verdadero tesoro!

Cuando vas en la dirección equivocada,
Dios permite giros en U.



Capítulo 3

El Remedio

Aprendimos que estamos separados de Dios a causa del pecado. El sacrificio de Jesús fue la respuesta a este problema. Ahora es posible que nuestra relación con Dios sea restaurada. La vida eterna en Su presencia amorosa está disponible una vez más.

Porque así es como Dios amó al mundo: dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16
NTV

El amor de Dios fue el catalizador que lo motivó a sacrificar a su propio Hijo por nosotros. Nuestros pecados serán perdonados cuando creamos lo que Jesús hizo por nosotros. No pereceremos, sino que tendremos vida eterna con Él.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos perdonará nuestros

pecados y nos purificará de toda maldad. 1 Juan 1:9

El mundo quiere creer que tiene que haber muchos caminos al cielo. La verdad es: Jesús es el único camino al cielo. Jesús le dijo a su discípulo, Tomás: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí" Juan 14:6. Pedro habló de Jesús cuando dijo:

La salvación no se encuentra en nadie más, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a la humanidad por el cual debemos ser salvos. Hechos 4:12

Para reiterar: Jesús calificó para tomar el castigo por nuestro pecado, en nuestro lugar, porque Él fue el único que vivió una vida sin pecado. Y, como miembro de la Trinidad, Su vida valía más que todos nosotros juntos.

Dios es justo. El castigo por el pecado tenía que ser pagado. No nos dieron una tarjeta gratuita de "salir de la cárcel". Había un costo. Cada gota de la propia sangre de Jesús pagó por ello.

El pastor Robert Morris, de la Iglesia Gateway en Southlake, TX, dijo: "No se enojen porque solo hay una manera, sino emociónense porque hay una manera y ha sido revelada".

Pablo escribió:

Hay una gran diferencia entre el pecado de Adán y el don misericordioso de Dios. Porque el pecado de este hombre, Adán, trajo la muerte a muchos. Pero aún mayor es la maravillosa gracia de Dios y su regalo de perdón a muchos a través de este otro hombre, Jesucristo. Romanos 5:15 NTV

Pablo también declaró: "Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo", Romanos 10:13.

Rechazo o Aceptación

¿Qué sucede con aquellos que rechazan el amor de Dios, aquellos que no aceptan el sacrificio que Jesús hizo por ellos? La Escritura responde a esta pregunta para nosotros: "No te preocupes por causa de los malhechores, ni tengas envidia de los impíos, porque el malhechor no tiene esperanza futura, y la lámpara de los malvados se apagará", Proverbios 24:19-20.

Juan escribió:

El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado

porque no ha creído en el nombre del
único Hijo de Dios. Juan 3:18

Oí hablar de un joven con bastante riqueza material y un título al lado de su nombre. Dijo que no necesitaba ser salvo. Tenía todo lo que quería y era feliz. ¿Podrías también ser alguien que piensa que no necesitas un Salvador? ¿Crees que porque tienes todo lo que quieres o porque eres feliz, no necesitas a Jesús?

Cuando este joven entendió este mensaje del amor de Dios y su deseo de que fuera feliz por la eternidad, no solo por este corto tiempo en la tierra, se humilló ante Dios. Pidió perdón y aceptó a Jesús como su Salvador.

Dios quiere que tú también seas feliz y tengas una vida abundante. Sin embargo, es importante recordar que Dios odia el pecado. Él lo desprecia, porque Él es un Dios amoroso. Él sabe lo destructivo e hiriente que puede ser el mal comportamiento.

Su deseo es que todos sean salvos. A aquellos que confían en la salvación de Dios, David escribe:

Él no nos trata como nuestros pecados
merecen ni nos paga de acuerdo a
nuestras iniquidades. Porque tan alto

como los cielos están sobre la tierra, tan grande es su amor por los que le temen; Tan lejos como el este está del oeste, hasta ahora nos ha quitado nuestras transgresiones. Salmo 103:10-12

Un Amor Increíble

¿Puedes comenzar a entender, aunque sea un poco, cuán asombroso y grandioso es el amor de Dios por ti? Él miró hacia abajo y vio tus pecados, todas tus malas acciones. Su corazón se rompió cuando fuiste por el camino equivocado. A pesar de las cosas que hiciste, Él continuó preocupándose por ti.

Demasiadas personas piensan que Dios espera para castigarlos o que no se preocupa por ellos. Ninguno de los dos conceptos es correcto. Es hora de conocerlo, de verlo bajo una luz diferente. Él no es inalcanzable. A él sí le importa. Tus oraciones llegan a Sus oídos.

Lo que merecemos y lo que recibimos son dos cosas muy diferentes, si creemos que Su Hijo vino a pagar el precio por nuestros pecados. Dios te ofrece Su misericordia, gracia y perdón. Él te ofrece la vida eterna con Él. ¿Por qué? Porque Él te ama.

No tenemos que recibir lo que merecemos. ¡Así de grande es el amor de Dios! Incluso

cuando estábamos ocupados haciendo nuestras propias cosas, ya sea que le agradara a Dios o no, incluso mientras éramos ajenos al amor y al plan de Dios para nuestras vidas, Su Hijo tomó nuestro lugar en la sala del tribunal. Él nos reemplazó, como nuestro sustituto.

El amor de Dios es infalible. Su favor es inmerecido. Su amabilidad es excepcional. Él hizo posible la salvación. ¡Podemos estar muy agradecidos por Su amor, misericordia y gracia!



Un Regalo Invaluable

¿Somos automáticamente salvos debido al sacrificio de Jesús? ¿La salvación simplemente cae en nuestros regazos? La salvación no se basa en lo buenos que somos, porque es imposible ser lo suficientemente buenos. Y haciendo las cosas correctas ahora no pagará el castigo por el pecado ya cometido. Todos necesitamos a alguien que nos salve. Todos necesitamos un Salvador.

La salvación es un regalo porque no podemos ganarla. Y no necesitamos trabajar para ello.



Porque es por gracia que habéis sido salvos, por medio de la fe, y esto no es de vosotros mismos, es el don de

Dios, no por obras, para que nadie pueda jactarse. Efesios 2:8-9

Podemos recibir este don a través de la fe en Jesús; cree en Él como tu Salvador, en lo que Él hizo por ti. Entonces el sacrificio de la sangre derramada por tus pecados será aplicado a ti. Además de eso, serás liberado del control que el pecado tenía sobre ti.

Tratemos de simplificar esto imaginando a una persona culpable, cualquiera de nosotros, de pie en la sala del tribunal ante el juez. Todos los testimonios a favor y en contra de nosotros están dentro.

El veredicto de culpabilidad debe ser pronunciado. Pero en el último minuto, el juez extiende bondad y misericordia, y nos ofrece la oportunidad de presentar un testigo más en nuestra defensa.

Estamos emocionados, llenos de esperanza, sabiendo que hay una persona más que podemos traer para defendernos. Solo sabemos que esta persona podrá salvarnos del veredicto de culpabilidad que está a punto de ser pronunciado sobre nuestra vida. Para nosotros esa persona es Jesús; Él es nuestra defensa.

Mis queridos hijos, les escribo esto para

que no pequen. Pero si alguien peca, tenemos un abogado que defiende nuestro caso ante el Padre. Él es Jesucristo, el que es verdaderamente justo. Él mismo es el sacrificio que expía nuestros pecados, y no solo nuestros pecados, sino los pecados de todo el mundo. 1 Juan 2:1-2 NTV

El juez pronuncia el veredicto –

NO
¡CULPABLE!

Jesús dijo: "Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán; nadie me los arrebatará de la mano", Juan 10:28.

Tu Elección

Crear o tener fe en Jesús como tu Salvador, el que puede salvarte, es una elección que haces. Dios no obliga a nadie a hacer nada. Él te ha dado libre albedrío, pero quiere que elijas la vida. ¿Por qué? Porque Él quiere disfrutar de tu compañía para siempre.

Si no aceptas a Jesús como tu Salvador, no recibirás la vida eterna en el cielo, solo porque Él pagó el castigo por ti. La fe en lo que él hizo por ti es necesaria para recibir este regalo de salvación. "Sabemos que una persona es

hecha justa ante Dios por fe en Jesucristo, no por obedecer la ley", Gálatas 2:16 NTV.

Aquí hay una analogía para ayudar a simplificarlo:

El cartero llega a tu puerta con un paquete. Trajo un regalo de un amigo. No lo ordenaste ni lo pediste. No trabajaste para ello, así que no te lo ganaste. Es un regalo porque se te está dando. Alguien se preocupa mucho por ti. Es por su amor que estás recibiendo este regalo.

Pero se envió por correo certificado, lo que significa que debes firmarlo antes de poder tenerlo. El cartero no puede firmar tu nombre por ti. Debes mostrar tu firma para recibir este regalo del cartero. De la misma manera, tu fe, tu creencia en Jesús, es tu firma para recibir el regalo de salvación de Dios.

Adopción

Una vez que aceptamos a Jesús, nuestros pecados son intercambiados por Su justicia. Ya no somos más pecadores a los ojos de Dios. Incluso recibimos un nuevo nombre. En lugar de pecador, somos llamados 'hijos de Dios'. Y ahora, podemos llamarlo – Padre.

Sin embargo, a todos los que lo recibieron, a los que creyeron en su nom-

bre, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios, hijos nacidos no de ascendencia natural, ni de decisión humana o de la voluntad de un esposo, sino nacidos de Dios. Juan 1:12-13

¡Miren qué gran amor nos ha prodigado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios! ¡Y eso es lo que somos! 1 Juan 3:1





Capítulo 4

Vale la Pena el Precio

¿Eres Su hijo? ¿Estás en condiciones de recibir Sus promesas y bendiciones? ¿Entiendes cuánto te ama? Si tu no has creído en el Señor Jesús para la salvación, entonces ahora es el momento de orar a Dios y aceptar a Jesús como tu Señor y Salvador personal.

Esto es lo que está escrito: El Mesías sufrirá y resucitará de entre los muertos al tercer día, y el arrepentimiento por el perdón de los pecados será predicado en su nombre a todas las naciones, comenzando en Jerusalén. Lucas 24:46-47

Arrepentirse es cambiar la forma en que piensas acerca de tus pecados, actitudes o comportamientos que no resisten el estándar de Dios basado en el fundamento de Su amor. El arrepentimiento conduce al perdón de los pecados. Conduce a la vida.

Ahora es el momento de creer en tu corazón que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos y

heredar la vida eterna con Él.

Cristo ciertamente ha resucitado de entre los muertos, las primicias de aquellos que se han dormido. Porque puesto que la muerte vino a través de un hombre, la resurrección de los muertos viene también a través de un hombre. Porque así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán vivificados. 1 Corintios 15:20-22

Espíritu Santo

Jesús se aseguró de que sus seguidores supieran que después de su muerte y resurrección, vendría otro regalo. "Te digo, es por tu bien que me voy. A menos que me vaya, el Abogado [Espíritu Santo] no vendrá a ti; pero si voy, os lo enviaré", Juan 16:7. La palabra griega original para abogado también significa: animador, consolador, ayudante o consejero.

El Espíritu Santo testifica a nuestro espíritu que ahora tenemos vida eterna:

Cuando creísteis, fuisteis marcados en él con un sello, el Espíritu Santo prometido, que es un depósito que garantiza nuestra herencia. Efesios 1:13-14

Sabemos que ahora somos hijos de Dios

por el Espíritu Santo. Pablo escribió: "El Espíritu mismo testifica con nuestro espíritu que somos hijos de Dios", Romanos 8:16. "Y la esperanza no nos avergüenza, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo, que nos ha sido dado", Romanos 5:5.

El Espíritu Santo nos da el deseo y la capacidad de superar cosas que muchos de nosotros no podríamos hacer por nuestra cuenta. Y con Su inspiración, descubrimos que estamos aplicando la manera de Dios de hacer las cosas en nuestra vida cotidiana sin siquiera pensar en ello.

Este es el resultado de una vida guiada por el Espíritu Santo y la naturaleza de Jesús:

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación; Lo viejo se ha ido, lo nuevo ha llegado. 2 Corintios 5:17

Rectitud

Cuando aceptas a Jesús como tu Señor y Salvador, Dios saca tu pecado y te cubre con la justicia de Jesús: "Dios hizo que el que no tenía pecado fuera pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él", 2 Corintios 5:21. Esta justicia se da por

medio de la fe en Jesucristo a todos los que creen", Romanos 3:22.

Algunas personas piensan que ser cristiano o creyente en Jesús, el Cristo, significa que su vida estará llena de "no". En realidad, está lleno de "síes". Sí al perdón de tus pecados; Sí al amor y la aceptación de Dios; sí a su forma de vivir; sí al cielo; sí a la guía del Espíritu Santo; sí a tu nuevo nombre: hijo de Dios; sí a la bondad; sí a las bendiciones; y sí a todas sus promesas.

Recuerda, tu no tienes que trabajar para recibir lo que está esperando ser dado a ti como un regalo gratis. Dios te ama y te acepta sin reservas. No tienes que limpiar tu acto o incluso ponerte un traje nuevo para recibir este regalo.

Muy rara vez alguien morirá por una persona justa, aunque para una buena persona alguien podría atreverse a morir. Pero Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: Mientras todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Romanos 5:7-8

Jesús satisfizo la ira de Dios contra el pecado a través de Su obra terminada en la cruz, y proveyó a los creyentes con la victoria sobre su naturaleza pecaminosa:

Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo en la cruz, para que pudiéramos morir a los pecados y vivir para la justicia. 1 Pedro 2:24

Jesús nos saca del reino de las tinieblas y nos pone directamente en su reino, el reino de la luz y la vida. Nuestra vieja vida de pecado es cambiada por una nueva vida de justicia.

Aunque no podemos hacer lo suficiente para obtener la salvación, ya que es un regalo de Dios para nosotros, Él espera que hagamos lo correcto y bueno para representar Su carácter y amor.

Somos la obra maestra de Dios. Él nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer las cosas buenas que Él planeó para nosotros hace mucho tiempo. Efesios 2:10 NTV

La Regla de Oro

Muchas personas reconocerán este versículo como la "regla de oro". Jesús dijo: "Así que, en todo, haz a los demás lo que quisieras que te hicieran a ti", Mateo 7:12. Pablo enseñó: "No permanezca ninguna deuda pendiente, sino la deuda continua de amarnos unos a otros, porque todo el que ama a los demás ha

cumplido la ley", Romanos 13: 8.

Jesús dijo que, si lo amamos, obedeceremos lo que Él ordena. ¿Qué mandó? "Mi mandamiento es este: Amaos los unos a los otros como yo os he amado", Juan 15:12. Para estar seguros de que lo entendimos, Jesús lo repitió: "Este es mi mandamiento: Amaos los unos a los otros", Juan 15:17.

¿Se salvan todos?

Ya que Jesús murió por todos los pecados, algunas personas piensan que todos ya deben ser salvos. Juan 3:36 nos dice que esto no es cierto. Para que el sacrificio de Jesús se aplique a alguien, deben creer en Él.

El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que rechaza al Hijo no verá la vida, porque la ira de Dios permanece sobre ellos. Juan 3:36

Y este es el testimonio: Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene vida; quien no tiene al Hijo de Dios, no tiene vida. 1 Juan 5:11-12

En resumen:

El pecado o la vergüenza no son una piedra de tropiezo para Dios. Él creó el antídoto y se lo

dio al mundo. El Señor está esperando que vengas a Él. Él dice: "Ven y déjate rodear de mi amor".

Tu vales el precio que Él pagó por ti. Aunque podamos ir a Él:

- ü con el pecado en nuestras vidas
- ü actitudes equivocadas
- ü malos hábitos
- ü con heridas
- ü y corazones rotos

¡Su compasión y asombrosa gracia triunfan sobre todo!

Ora a Dios ahora. Orar es hablar con Él; dile lo que hay en tu corazón. Dios es un lugar seguro. Él quiere saber de ti.

Si declaras con tu boca: "Jesús es el Señor", y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Romanos 10:9

Aquí hay una oración de muestra para ayudarte, pero es mejor usar tus propias palabras:

Padre celestial, soy culpable de pecar contra ti. Te pido que me perdones y apliques la sangre que Jesucristo derramó por mí a mi vida. Lo acepto como mi Señor y mi Salva-

dor. Gracias por enviar tu Espíritu Santo a vivir en mí. Gracias por aceptarme, por amarme y perdonarme. Amén.

Ahora me gustaría orar por ustedes:

"Padre, sé que escuchaste desde el cielo y borrarás todos sus pecados. Bendícelos ahora. Gracias porque ahora están en tu familia, porque tu Hijo está en su vida. Gracias porque el gozo, la justicia y todas sus promesas están llegando a ellos. En el nombre de Jesús, amén".

Si has aceptado a Jesús, me gustaría darte la bienvenida a la familia de Dios. Si conoces a alguien que ha estado orando por ti, házselo saber para que pueda regocijarse contigo.

Dios espera escuchar de ti, así que continúa orando acerca de las cosas grandes y las cosas pequeñas. Comienza a leer la Biblia en una versión fácil de leer. El Nuevo Testamento contiene el corazón de Dios para ti hoy. El Evangelio de Juan es un buen lugar para comenzar. Asistir a una iglesia que cree en la Biblia te dará la oportunidad de adorar al Señor con otros.

Disfruta de tu viaje a medida que tu relación con el Señor continúa creciendo y profundizándose.

Sobre el autor

Nancy L Harry

Nancy L. Harry tiene una debilidad por el amor y la Palabra de Dios. Su pasión sale a relucir en su disfrute de escribir sobre Él y Sus caminos.



Ella vive bajo los cielos soleados de Florida con su adorable esposo y una pecera vacía. Sus tres hijos fueron criados en su estado natal de Pensilvania.

Ella espera con ansias el día en que todos conozcan el amor incondicional de Dios y el impacto que puede tener en nuestra vida diaria. Su oración está tomada de Efesios 3:16-19, para que todos estén arraigados en el amor, y tengan el poder de entender y conocer el profundo amor de Cristo.

Su escritura favorita nos llega desde Isaías 40:31, "Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas. Se elevarán en alas como águilas".



www.nancyharry.com